

dentro de la semiótica, que incluye un buen número de competencias específicas. Para Mendoza, "la complejidad del estudio de la competencia literaria pasa por conocer y analizar la problemática de la comprensión lectora, de la actividad del lector y de los factores que intervienen para activar su capacidad y habilidad lectora" (p. 51). Para finalizar este capítulo, plantea el autor el dilema de si hay que evaluar conocimientos, o por el contrario (lo que parece más adecuado) habría que evaluar la capacidad de comprensión e interpretación del alumnado.

El cap. 4 se centra en el proceso de lectura y las expectativas del lector, partiendo de "una posible definición de lector" (p. 65) y proponiendo luego un análisis de la lectura como proceso ("El dominio de la mecánica lectora es sólo el punto de arranque del acto lector", p. 67) y de las estrategias de lectura, que suponen "autocontrol" al mismo tiempo que "aprendizaje" (p. 82). Todo el proceso aparece claramente esquematizado en un adecuado cuadro sinóptico (p. 89), en el que aparecen relacionados los elementos constitutivos principales (texto, lector, interacción, decodificación) y sus derivaciones. Como punto de partida, el lector debe establecer hipótesis de contenido que le sirvan de guía. Con una visión que va más allá del currículo el autor acaba proponiendo que "enseñemos (...) a participar en nuestras lecturas, para que sean personales y no se acaben en las cotidianas actividades escolares" (p. 101).

La obra resulta interesante, tanto desde el punto de vista epistemológico (por cuanto ofrece un contenido teórico bien estructurado y expuesto con claridad) como por las pautas que ofrece para su aplicación pedagógica.

A. Delgado Cabrera

Mendoza Fillola, A., López Valero, A. y Martos Núñez, E.

Didáctica de la lengua para la enseñanza primaria y secundaria

Madrid, Akal, 1996

A medida que la Didáctica de la lengua y la literatura se ha ido consolidando como disciplina científica con proyección propia, han ido surgiendo diversos manuales en un intento por facilitar la labor del amplio colectivo dedicado a la enseñanza de la lengua. Pero al mismo tiempo, en vista de los cambios educativos que se han producido en los últimos treinta años, la índole de los manuales publicados en ese período ha variado sustancialmente, y no sólo han recogido

los avances en el terreno lingüístico sino también las nuevas aportaciones en el terreno didáctico.

La *Didáctica de la lengua para la enseñanza primaria y secundaria*, que ahora ve la luz de la mano de tres de los más conocidos especialistas en la materia, participa de los últimos hallazgos que han hecho posible que esa disciplina tenga hoy un lugar destacado dentro de los estudios lingüístico-educativos.

El volumen aparece dividido en ocho capítulos con una estructura clara: un exposición muy documentada del asunto que se está tratando, un apartado de «textos para la reflexión» y, finalmente, una bibliografía selectiva sobre ese tema.

Los primeros cuatro capítulos recogen todos los aspectos epistemológicos y curriculares de la Didáctica de la lengua, desde el concepto, el objeto y los límites de la materia, hasta el lugar que ocupa la lengua en el actual sistema educativo español. No se olvidan aspectos como las teorías lingüísticas que conforman la Didáctica de la lengua, la relación entre enseñanza de la lengua y enseñanza de la literatura, la problemática de la interrelación entre lengua y cultura, las particularidades del *modelo comunicativo* de enseñanza, o la programación de Unidades Didácticas de Lengua, entre otros temas.

El quinto capítulo, que lleva por título «Macrohabilidades lingüísticas», aborda los aspectos relacionados con la enseñanza de las destrezas básicas del lenguaje, desde la expresión oral hasta la escrita. En el apartado dedicado a la comunicación oral, de acuerdo con las novedosas teorías pragmáticas, se le da una gran importancia a la conversación como unidad básica de comunicación, quizá en detrimento de otros tipos de discurso oral, más formalizados, pero que también se deben tener en cuenta en el aula. En el apartado correspondiente a la comunicación escrita se aboga por un modelo constructivista de la enseñanza/aprendizaje de la lectoescritura. Aunque el tema es tratado muy brevemente, los autores apuestan por un esbozo de modelo que puede ser ampliado en futuras investigaciones. Finalmente se ofrece un interesante resumen de aquellos aspectos más importantes que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lectura, por un lado, y de la escritura, por otro.

El capítulo sexto está dedicado por entero a cuestiones generales de didáctica de la gramática. Los autores retoman aquí el ya viejo problema de la lengua entendida como sistema o como uso en el espacio del aula, y la polémica entre elegir una gramática descriptiva o una pedagógica en el ámbito del aula. El problema ha hecho desplazar los saberes gramaticales explícitos del centro de las actividades escolares, para situarlos, de una forma más comedida, en el contexto del modelo comunicativo de la lengua, como una subcompetencia más.

El capítulo séptimo abarca todo lo relacionado con la aplicación de las nuevas tecnologías a la enseñanza de la lengua, desde el material audiovisual hasta el uso del ordenador y los equipos multimedia.

El último capítulo nos parece uno de los más interesantes, pues gira en torno a uno de los grandes problemas de la enseñanza de la lengua que se ha soslayado en la mayoría de los manuales de este tipo: la evaluación. Los autores parten de las aproximaciones teóricas al concepto de evaluación, para llegar a atractivas aportaciones en el campo de la evaluación de la comprensión y la expresión oral y escrita.

El manual en su conjunto, dada la complejidad y amplitud de los temas tratados, puede ser útil no sólo como libro de consulta a profesores de enseñanza primaria y secundaria, sino también como herramienta de trabajo en las Facultades de Educación y Centros Superiores de Formación del Profesorado. En este sentido debo destacar la amplísima bibliografía final del volumen (más de sesenta páginas), los textos para la reflexión incluidos al final de cada capítulo, que pueden abrir la puerta del lector a otro tipo de libros, así como las actividades y numerosas orientaciones prácticas contenidas en todos los capítulos y que de seguro arrojarán luz sobre la enseñanza de la lengua en los nuevos planes de estudio.

O. Guerra Sánchez

Ministerio de Educación y Ciencia
Orientación y Tutoría. Secundaria Obligatoria
Madrid, MEC, 1992

El libro, elaborado y editado por el Ministerio de Educación y Ciencia, constituye una guía sobre orientación y tutoría destinada a los profesores de educación secundaria en general, y en particular, a los tutores y profesores integrantes del departamento de orientación en un centro de secundaria.

En la estructura del contenido se observan dos partes diferenciadas; en la primera, de tres capítulos, se hace un análisis sobre *Los principios de orientación e intervención educativa* (cap.1º), se estudian las principales líneas de *La acción tutorial* (cap.2º) y se define la composición y actuación de *El departamento de orientación* (cap.3º). Con estos capítulos queda presentado el marco de la acción tuto-